

Apellido materno,
tema de igualdad
de género

Alejandra Spitalier

No basta con ser
buen fotógrafo,
hay que especializarse

Entrevista a Virgilio Valdés

Trabajo, cuidados
y género en
territorios rurales

Norma Baca
Octavio Gutiérrez

REVISTA

ISSN 2594-004X

UNI VER SITA RIA

SOMOS
UAEM



AÑO 5, NÚM. 37, MAR-ABR 2022



Universidad Autónoma del Estado de México

Contenido

Portada:
Nuevo espacio UAEMéx:
Servicios al Estudiante (antes CILC)
Foto: Lazáro Hernández



Artes

- 4 **Las babas del cancerbero**
Heber Quijano
- 6 **No basta con ser buen fotógrafo,
hay que especializarse**
Entrevista con Virgilio Valdés
- 10 **Alergia estacional**
Claudia Saraí Fernández López
- 12 **Despedidas**
Israel Nicasio Álvarez
- 14 **Tinta sobre papel.
Reflexiones sobre el oficio editorial**
Gabriela Lara Torres



Humanidades

- 16 **Regreso a las aulas,
¿miedo al contagio o miedo al rezago?**
Elva María Maya Marquez
- 20 **Trabajo remoto e implicaciones en
la cultura organizacional futura**
Efraín Zapata Santiago
- 23 **Estereotipificación de las mujeres
a través del lenguaje**
María Guadalupe Ruiz Camacho y Pauline Marion Dorothy Moore
- 26 **Memoria y rememoración**
Silvia Yulmaneli Moreno León
- 30 **Apellido materno, un tema de igualdad
de género**
Redacción RU
- 34 **La responsabilidad y el cuidado que debe
tener la generación alfa**
Roberto Sanromán Aranda



Ciencias

- 36 **Trabajo, cuidados y género
en territorios rurales**
Norma Baca Tavira y Octavio Gutiérrez Domínguez
- 39 **Perros #TenenciaResponsable**
Jessica Mariana Sánchez-Jasso, Juan Pablo Medina
y Marco García-Albarrán
- 42 **Percepción del medio como método
para ganar el Nobel**
Emmanuel Salvador Hernández Alvarado y Marisol Juárez Jiménez



Tecnología

- 44 **Biohacking: la ciencia de la ciencia ficción**
Edna Ximena Escutia Maya y Carla García Morales
- 46 **Blockchain en tres minutos**
Eduardo Villegas Olvera





Universidad Autónoma del Estado de México

Rector
Carlos Eduardo Barrera Díaz
Doctor en Ciencias e
Ingeniería Ambientales

Secretaría de Docencia
Yolanda Eugenia Ballesteros Senties
Doctora en Ciencias de la Educación

Secretaría de Investigación
y Estudios Avanzados
Martha Patricia Zarza Delgado
Doctora en Ciencias Sociales

Secretario de Extensión y Vinculación
Francisco Zepeda Mondragón
Doctor en Ciencias del Agua

Secretaría de Difusión Cultural
María de las Mercedes Portilla Luja
Doctora en Humanidades

Secretario de Rectoría
Marco Aurelio Cienfuegos Terrón
Doctor en Ciencias de la Educación

Secretaría de Administración
Eréndira Fierro Moreno
Doctora en Ciencias
Económico Administrativas

Secretario de Finanzas
Octavio Crisóforo Bernal Ramos
Doctor en Educación

Secretario de Planeación
y Desarrollo Institucional
José Raymundo Marcial Romero
Doctor en Ciencias Computacionales

Abogada General
Luz María Consuelo Jaimes Legorreta
Doctora en Derecho

Secretario Técnico de la Rectoría
Luis Raúl Ortiz Ramírez
Doctor en Ciencias Sociales

Directora General de
Comunicación Universitaria
Ginarely Valencia Alcántara
Licenciada en Comunicación

Directora General de Centros Universitarios
y Unidades Académicas Profesionales
Sandra Chávez Marín
Doctora en Ciencias de la Educación

Comité

Carlos Eduardo Barrera Díaz
Ginarely Valencia Alcántara
Martha Patricia Zarza Delgado
María de las Mercedes Portilla Luja
Carlos Hernández Zarza
Agenda Universitaria

Dirección

Marcela Pineda Téllez

Edición

Mónica Mata Pérez

Diseño

Gerardo Mercado Hernández
Gustavo Contreras García
Luis Ángel Velázquez Vega
Valeria Jisel Flores Pérez

Redacción y corrección de estilo

Karla Giannina Arcos Espino
Mónica Daniela Albarrán Bernal



Foto: Noé Marure

Editorial

Querida comunidad universitaria, los tiempos que corren forman parte ya de los anales de la humanidad, pues nos enfrentamos a un concepto clave en la ciencia, las artes y la vida misma: adaptación.

En febrero, la Universidad Autónoma del Estado de México reinició actividades presenciales en todos sus espacios académicos, administrativos y culturales en condiciones que hace unas décadas eran inimaginables. El cubrebocas, el uso del gel antibacterial, la toma constante de la temperatura, el cuidado del otro y la toma de conciencia sobre la importancia de la salud, hoy forman parte de la vida universitaria y de esta normalidad que estamos construyendo.

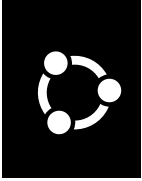
Me da mucho gusto que la comunidad auriverde forme parte de esta historia que escribimos entre todas y todos, la cual ha pasado por un proceso de ajuste paulatino con el objetivo de buscar las condiciones óptimas para que resuene nuevamente el conocimiento, la cultura y la ciencia en las aulas y laboratorios que durante año y medio estuvieron vacíos.

Reconozco la disposición de trabajadores, académicos e investigadores que, en tiempos de confinamiento, desarrollaron y utilizaron los recursos a su alcance y la tecnología para cumplir la labor más importante de nuestra casa de estudios: formar a los futuros profesionistas que transformarán a la sociedad con ética, transparencia y compromiso social.

Las nuevas generaciones ingresan con una idea renovada sobre la preservación de la vida y el cuidado de la salud como guía fundamental para emprender su paso por la universidad con empatía, corresponsabilidad y respeto.

Somos una comunidad que se transforma, se adapta y refrenda su compromiso con la sociedad al brindar una educación de calidad, pues los egresados contribuyen a la creación de una sociedad más justa e incluyente. Somos una comunidad que construye la historia de la entidad y del país. Somos UAEMéx. Somos patria, ciencia y trabajo.

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales
Carlos Eduardo Barrera Díaz
Rector



Regreso a las aulas, ¿miedo al contagio o miedo al rezago

Back to the classroom, fear of contagion or fear of educational backwardness?

Por Elva María Maya Marquez

Resumen: La pandemia por covid- 19 acentuó uno de los problemas que ya acechaba a nuestro país: el rezago educativo. La virtualidad cambió la vida de los estudiantes, pues asistir a clases se convirtió en estar frente a una pantalla durante horas; sin embargo, muchos jóvenes tuvieron que dejar la escuela por falta de conexión inalámbrica, problemas familiares o económicos, entre otros. Esto provocó que el atraso académico se intensificara; por lo tanto, el regreso a las aulas no debe ser motivo de confrontación, sino un proceso solidario.

Palabras clave: rezago educativo, clases, miedo, pandemia, salud.

Abstract: The covid-19 pandemic accentuated one of the problems that was already lurking in our country: educational backwardness. Virtuality changed the lives of students, as attending classes turned into being in front of a screen for hours. However, many young people had to drop out of school either due to lack of wireless connection, family or economic problems, among others. This caused the academic backwardness to intensify; therefore, the return to the classroom should not be a reason for confrontation, but rather a process of solidarity.

Keywords: educational backwardness, school teaching, fear, pandemic, health.

Recibido: 09/02/22 • Aprobado: 18/02/22

Dos años han pasado desde que abandonamos las aulas. Dos años en los cuales se olvidó lo que para muchos representaba ese molesto sonido de la alarma para llegar a clase de 7, el momento de salir al patio, a la explanada, a la cafetería; esos puntos de encuentro con los amigos y maestros quedaron atrás. Dos años en los cuales la interacción de manera presencial se vio suspendida.

No sabemos si es mucho o poco tiempo. Varias generaciones concluyeron algún nivel educativo con clases a distancia y comenzaron otro en las mismas condiciones. Algunos no se pudieron despedir de amigos y compañeros; tampoco los conocen más allá de una pantalla; quienes terminaron su licenciatura no contemplaban una pandemia en su plan de vida.

Para algunos, asistir a clase todavía significa dar un par de clics, y si se tiene el ánimo suficiente, levantan la mano de manera virtual y participan, sin contar que el internet suele fallar en los momentos de mayor demanda de conexión. De igual manera, siempre está el chat para hacer acto de presencia con un mensaje, y si hay buen humor e internet, se enciende la cámara; no obstante, después del tiempo transcurrido deja de ser “divertido”, que para algunos lo es: se inicia la sesión y se abandona la clase, pero es realmente desalentador para quienes imparten su clase dando su mejor esfuerzo.

Recordemos que, en un principio, eran cuarenta días. Cuarenta días tomando clases a distancia no podía ser tan malo, pero después de dos años

es complicado seguir así, tanto para estudiantes como para docentes. Entender que las cosas cambiaron y que debemos adaptarnos ha sido una lucha constante. Si bien existe quien terminó por “agarrarle el gusto”, para otros es insostenible y lamentablemente se ha vuelto una verdadera pesadilla.

Si se les pregunta a los estudiantes ¿cómo va tu aprendizaje? La respuesta podría ser: me repite la pregunta. En este tiempo, gran parte del estudiantado ha vivido de cerca o en carne propia el covid, pérdidas familiares, de empleo o trabajo en casa, disminución de ingresos o problemas familiares y emocionales que se acentuaron con el encierro.

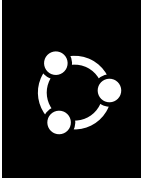
De acuerdo con el estudio *El virus de la desigualdad* (Berkhout et al; 2021), en 2020, más de 180 países cerraron temporalmente sus centros educativos y, en el peor momento, 1,700 millones de estudiantes dejaron de ir a la escuela. La pandemia privó a los niños y niñas de los países más pobres de casi cuatro meses de escolarización, frente a las seis semanas en el caso de los países de renta alta. Es posible que, para aproximadamente 32.8 millones de niñas, niños y jóvenes, esta fue la última vez que acudieron al colegio o a la universidad. Según las estimaciones, la pandemia revertirá los avances realizados en los últimos veinte años, que se traduce en un incremento de la pobreza y la desigualdad.

La virtualidad jamás podrá sustituir el aprendizaje de forma presencial, la convivencia cara a cara y sin desfases, la inmediatez de escuchar a los docentes y compañeros, la oportunidad de observar sus gestos, de percibir el tono de su voz, todo lo anterior también comunica y nos dice más que el mensaje en sí mismo, es por lo que hoy vale la pena regresar a las aulas.

Si la gran apuesta de México es la educación como elemento capaz de aminorar las profundas desigualdades que existen en nuestra sociedad,



Ilustración: Luis Ángel Velázquez



Humanidades

retomar nuestras actividades académicas no debe ser motivo de discusión o confrontación, por el contrario, es un llamado a la solidaridad. Existen miedos e incertidumbre, pero como universitarios informados y responsables sabremos poner en marcha las recomendaciones emitidas por las autoridades de salud y educativas.

Las respuestas a la pandemia serán diferentes de acuerdo con el contexto, no obstante, lo que no puede cambiar es la visión humanitaria, tomar en cuenta las diferentes realidades que se viven por parte de las y los estudiantes. No podremos evitar los contagios en este regreso a las aulas, pero ahora ya sabemos cómo actuar.

La educación es prioridad de toda nación y, en el caso de nuestro país, para nadie es nuevo el rezago educativo, la pandemia únicamente lo acentuó y visibilizó, por ello no podemos seguir esperando. El covid sigue, y nosotros también debemos hacerlo.

La situación que vivimos no es fácil y tampoco se trata de engañarnos con un falso optimismo, pero el pesimismo ya no es opción. Los retos y los desafíos a los que el sector educativo se ha de enfrentar en todos los niveles son abrumadores. Es pertinente colocar sobre la mesa las consecuencias que esta pandemia está dejando en lo emocional; el futuro de varias generaciones está en juego y, si realmente nos interesa el bienestar de la niñez y la juventud, debemos actuar de forma responsable; pensemos en lo individual pero también en lo colectivo. Es hora de imaginar y construir una nueva realidad para la educación, un presente y un futuro más interesante y más humano, un proyecto de sociedad real que tenga como base la educación. 🎧

EXISTEN MIEDOS E INCERTIDUMBRE, PERO COMO UNIVERSITARIOS INFORMADOS Y RESPONSABLES SABREMOS PONER EN MARCHA LAS RECOMENDACIONES EMITIDAS POR LAS AUTORIDADES DE SALUD Y EDUCATIVAS

Referencias

- Berkhout, Esmé et al. (2021). *El virus de la desigualdad. Cómo recomponer un mundo devastado por el coronavirus a través de una economía equitativa, justa y sostenible*. Oxfam Internacional. <<https://www.oxfamMexico.org/sites/default/files/el-virus-de-la-desigualdad.pdf>>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2020). *La educación en un mundo tras la COVID: Nueve ideas para la acción pública Comisión internacional sobre Los futuros de la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373717_spa>.



Elva María Maya Marquez es egresada de las licenciaturas en Sociología y en Ciencias Políticas y Administración Pública de la UAEM. Actualmente funge como responsable del Área Académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de esta universidad.

